CONACULTA • INAH

Lakamha’

Boletín Informativo del Museo y Zona Arqueológica de Palenque

Año 2
No. 8
Jul.–Sept. 2003

En este número:

Editorial 2
En nuestra portada 3
La cerámica y los entierros en la época de Pakal.....4
Comentarios acerca de la función de las vasijas arqueológicas con tres picos de Chiapa de Corzo..... 8
Semblanza biográfica: Dr. Robert L. Rands 12
Noticias 14

Editorial

Este número del boletín Lakamha' *tiene una significación especial, ya que incluye un artículo del Dr. Robert L. Rands, destacado arqueólogo que ha consagrado su vida profesional a uno de los temas más complejos dentro de los estudios de Palenque: el análisis de sus restos cerámicos. Su artículo se titula* "La cerámica y los entierros en la época de Pakal" *y en él describe los contextos funerarios y las características principales de las vasijas de la fase Otolum que, de acuerdo con sus estimaciones cronológicas, fueron producidas entre los años 600 y 700 después de Cristo, es decir, durante la centuria que comprendió el reinado del gobernante palencano K'inich Janaab' Pakal II (615-683 d. C.). A través de su trabajo, nuestros lectores podrán apreciar la importancia que tiene el estudio de los restos cerámicos para la comprensión integral de la antigua sociedad palencana.*

El segundo artículo de este número también incide en el estudio de las cerámicas prehispánicas chiapanecas: "Comentarios acerca de la función de las Vasijas con Tres Picos de Chiapa de Corzo"*, del arqueólogo Eliseo Linares, quien es investigador adscrito al Centro INAH, Chiapas. Su trabajo ofrece nuevas ideas acerca del uso que tuvieron tales vasijas, habitualmente definidas como quemadores de incienso. Aunque Linares acepta que las vasijas de tres picos más pequeñas pudieron tener esa función, considera que las de grandes dimensiones podrían haber sido empleadas como anafres.*

CONACULTA • INAH

Directorio

Sari Bermúdez
Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Etnlgo. Raúl Sergio Arroyo García
Director General del Instituto Nacional de Antropología e Historia

Dr. Moisés Rosas Silva
Secretario Técnico del INAH

Dr. Alejandro Martínez Muriel
Coordinador Nacional de Arqueología

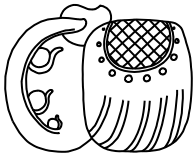
Arq. José Enrique Ortíz Lanz
Coordinador Nacional de Museos y Exposiciones

Arqlga. Laura Pescador Cantón
Directora del Centro INAH Chiapas

L.A.E. Juan Antonio Ferrer Aguilar
Director de las Zonas Arqueológicas de Palenque, Bonampak y Yaxchilán

Arqlgo. Roberto López Bravo
Director del Museo de Sitio "Dr. Alberto Ruz L´Huillier"

Hist. Dory C. Mac Donal Vera
Hist. Guillermo Bernal Romero
Responsables editoriales



En nuestra portada:

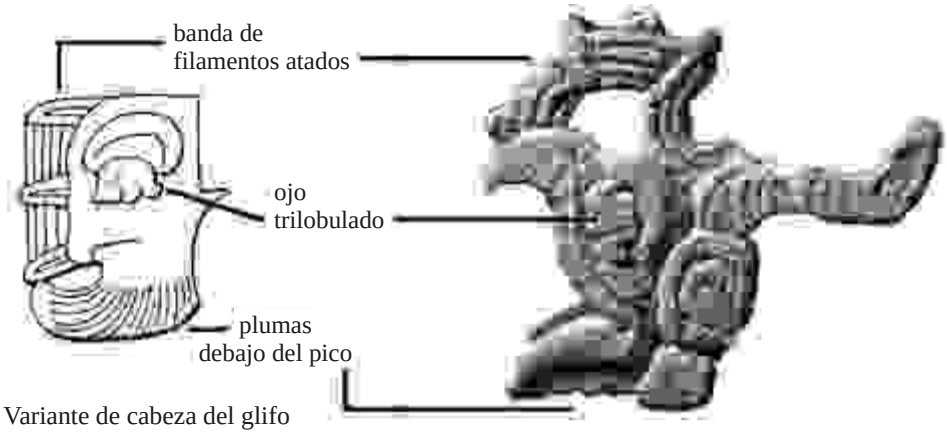
La portada de nuestro boletín está ilustrada con un fragmento de tablero labrado en piedra caliza. Mide 20.5 x 25 cm. y fue descubierto por el Arqlgo. Arnoldo González Cruz en el Edificio 2 del Grupo XVI de Palenque (1993); yacía cerca de la superficie, junto con los fragmentos de otro monumento (el Tablero de K'an Tok). Destaca por la profundidad de su relieve y por la seguridad y maestría de la ejecución escultórica.

Muestra a dos nobles palencanos que portan tocados decorados con seres sobrenaturales. El de la izquierda lleva una pequeña ave rapaz que, en una inusual postura, mantiene sus patas y afiladas garras hacia arriba, como si descendiera. Su ala es del tipo "Ave-Serpiente", elemento típico del dios Itzamnaaj cuando es representado como un ser volátil. Su ojo tiene forma trilobulada, lleva una hilera de plumas debajo del pico (como una especie de barba) y de su cabeza brota una banda ondulante de filamentos con atados transversales. En la escritura maya existe un glifo que muestra la cabeza de esta ave sobrenatural, contexto en el que expresa la palabra **CH'E'EN,** "pozo, o "cueva de agua". No podemos explicar el porqué los escribas mayas emplearon la imagen de esta ave para significar dicha palabra. Hay otro glifo de cabeza de ave que lleva el mismo ojo trilobulado, pero que en este caso no expresa una palabra, sino una sílaba: **ki**. Entre los mayas yucatecos (siglo XVI), *ki' muan* era el nombre de animal descrito como "un aguililla pequeña de rapiña, es como pollo". Ello podría indicar que la representación del ave sobrenatural partió de un modelo real, del ave que los yucatecos llamaban *ki´ muan*.

El personaje de la derecha luce un tocado que incluye la cabeza de una serpiente mitológica, elemento que es poco habitual en los atavíos de los nobles palencanos, siendo más común en otros sitios, como Yaxchilán y Piedras Negras.

A juzgar por la posición de los personajes -representados de perfil y mirando hacia la izquierda- podemos suponer que en el tablero existió un personaje central (que en los tableros palencanos suele ser el gobernante principal), y quizá otros dos, en el lado izquierdo. Los dignatarios representados en este fragmento seguramente fueron miembros prominentes de la nobleza palencana, probablemente familiares o funcionarios de alto rango subordinados a la autoridad de un *ajaw* local, pero la ausencia de inscripciones glíficas asociadas con ellos nos impide siquiera atisbar cuáles fueron sus nombres y títulos.

G. B



Variante de cabeza del glifo
CH´E´EN

Variante de cabeza
del glifo silábico ki

La cerámica y los entierros en la época de Pakal

Robert L. Rands
Centro de Investigaciones Arqueológicas,
Universidad del Sur de Illinois en Carbondale

Traducción de Elena San Román

El auge espectacular de Palenque durante el reinado de Pakal [615-683 d. C.] es bien conocido a partir de la arquitectura y la escultura del sitio. Menos reconocido es el desarrollo de la cerámica que, sin embargo, no es comparable al esplendor de las piezas de jade, piedra y estuco encontradas en la tumba de Pakal (**figura 1**). El estudio de la cerámica, en cambio, ayuda a obtener una visión más completa de la cultura de su tiempo, así como información que puede ser utilizada-en ausencia de inscripciones jeroglíficas - para determinar fechas aproximadas del desarrollo cultural en Lakamha´.*

Figura 1. Máscara funeraria de K'inich Janaab' Pakal II.

Según los estudios cerámicos el periodo general de Pakal, comprendido entre los años 600 y 700 d. C. aproximadamente, corresponde a la fase Otolum (**figura 2**). Aunque la cerámica policroma también es conocida en otras fases, ésta es la única en la que es abundante. La decoración, pintada en negro, rojo y naranja, suele consistir en motivos geométricos y la mayoría de las veces aparece en una misma forma de vasija, el cajete. En el periodo Preclásico la cerámica de Palenque y de otros sitios del área maya solía tener bordes extendidos, si bien esta forma desapareció mucho tiempo antes del inicio del Clásico Tardío. En Palenque, y al contrario que en la mayoría de los sitios mayas, el borde extendido reaparece en la fase Otolum, siendo utilizado como un importante espacio para la decoración (**figura 3**). Se trata de una herencia del pasado que, sin embargo, iba a desaparecer poco tiempo después de la muerte de Pakal.

Tres de estos cajetes, uno de ellos policromo, fueron colocados en la tumba de Pakal junto con dos vasos. Un total de cinco vasijas constituyen una ofrenda demasiado sencilla para acompañar a un gobernante de la talla de Pakal, teniendo en cuenta que en algunos sitios mayas el número de ofrendas cerámicas estaba relacionado con la importancia del difunto. Este no es el caso de Pakal, sin embargo parece ser que un mínimo de vasijas con comida o bebida era considerado necesario para el viaje hacia el inframundo. Debido a la poderosa iconografía y

* De acuerdo con las inscripciones glíficas, *Lakamha'*, "Lugar de las Grandes Aguas", fue el nombre que los palencanos dieron al lugar donde construyeron la ciudad. Esta toponimia alude a los arroyos que surcan el sitio, quizá específicamente al río Otolum, que cruza el área arquitectónica principal. *Lakamha'* no debe confundirse con el sitio arqueológico de Lacanjá, ubicado al sureste de Palenque, cerca de la comunidad de Lacanjá Chansayab. (Nota del editor)

simbolismo de las esculturas de piedra y estuco, así como al probable ritual de cantos y danzas, es posible que la importancia de la comida y la bebida para acompañar al difunto fuera menor en el caso del ritual funerario de Pakal. (**figura 4**)

Los incensarios también debieron haber tenido un poderoso significado para asegurarse una asistencia sobrenatural. Sin embargo me llama poderosamente la atención la ausencia de parafernalia especial para la quema de incienso en las excavaciones extensivas llevadas a cabo por el Arqlgo. Alberto Ruz en el Templo de las Inscripciones: desde el templo hasta las escaleras interiores, desde los esclavos sacrificados en la base de la escalera hasta la cámara misma de la tumba. En esos contextos Otolum, no se encontraron porta-incensarios, ni braseros de pedestal, ni sahumadores ni ningún otro objeto especializado con huellas de haber sido quemado. Es seguro que habían porta-incensarios y braseros muy cerca de las Inscripciones, aunque no en contextos Otolum (Ruz, 1973, páginas 137-138). Esto constituye un fuerte contraste con la posterior fase Murciélagos, la cual ha sido asociada al heredero de Pakal, Kan Balam, y sus sucesores. En este periodo, después de la muerte de Pakal, sí se ha encontrado una gran cantidad de incensarios y braseros, muchos de ellos con un elevado grado de elaboración.

Figura 2. Secuencia cerámica de Palenque propuesta por Robert Rands y Ronald Bishop (2000).

Volvemos al entierro de Pakal y sus diferencias con muchos de los sitios mayas, donde en la mayoría de los casos la cerámica era colocada cerca del difunto. En Palenque, sin embargo, una costumbre frecuente -tal y como ocurre en la tumba de Pakal- era colocar a los muertos dentro de un sarcófago o, al menos, una caja con forma de sarcófago, que se ubicaba dentro de una cámara funeraria. Esta práctica separaba al difunto de las ofrendas cerámicas, las cuales podían ser colocadas sobre el sarcófago o, -como es el caso de la tumba de Pakal - en el piso de la cámara asociadas con las cabezas modeladas en estuco. (**figura 5**)

En una cista de la fase Otolum del Grupo IV, ubicada bajo una serie de entierros de la fase Murciélagos, se encontraron tres vasijas dos ollas y un cajete de borde extendido-,las cuales habían sido colocadas sobre las lajas que

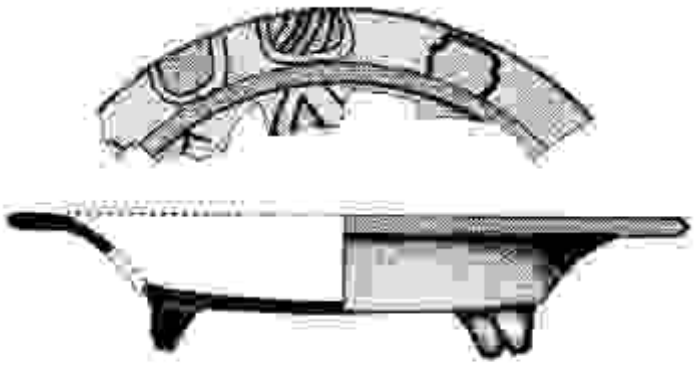


Figura 3. Plato de la fase cerámica Otolum.

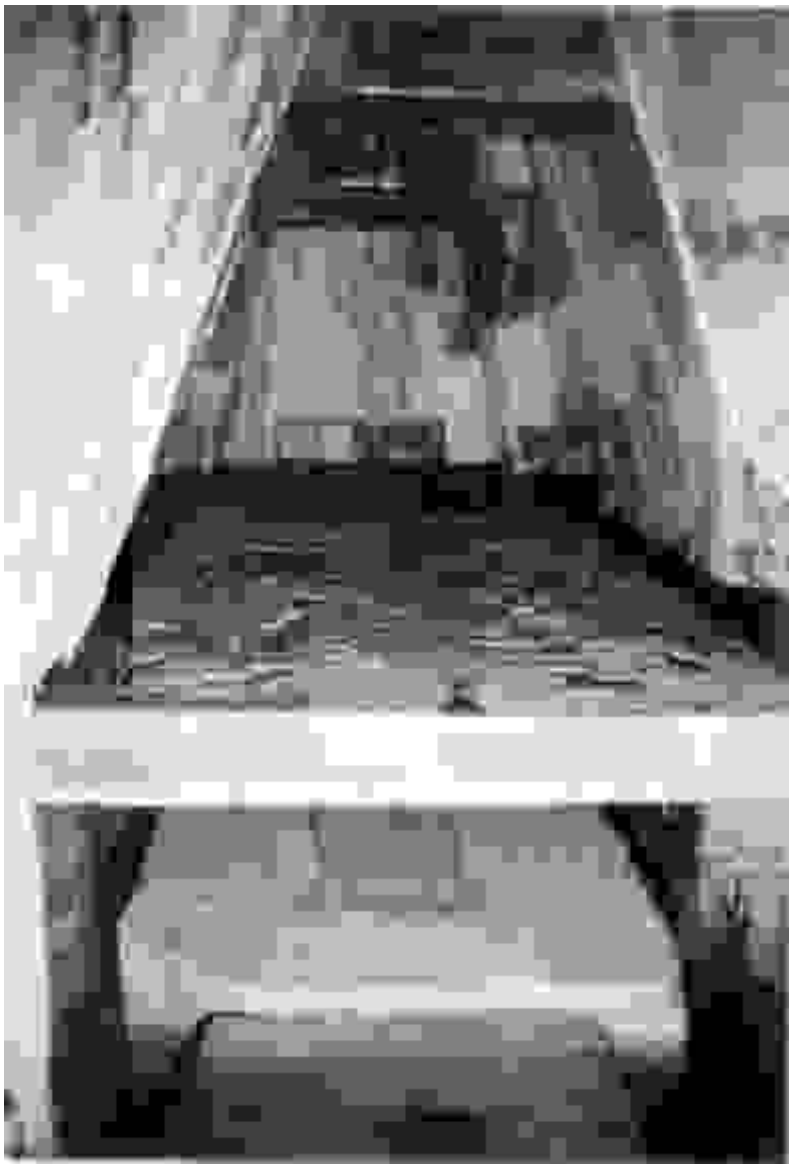


Figura 4. La cámara funeraria de Pakal II, Templo de las Inscripciones.

formaban la cubierta de la tumba. La cabeza del muerto apareció a una corta distancia fuera del entierro, probablemente debido a un acto de vandalismo prehispánico o a un ritual de re-entrada. (**figura 6**)

También se encontraron entierros Otolum en las cistas del Templo del Conde. Como en muchos entierros de Palenque, incluyendo la tumba de Pakal, la carbonatación cubrió las vasijas con estalagmitas u otras formaciones calizas de tal manera que es necesaria una cuidadosa limpieza para determinar la existencia de la característica, aunque frecuentemente erosionada, decoración en rojo, negro y naranja.

A manera de conclusión haré una generalización relativa al desarrollo de la cerámica durante la fase Otolum, la cual en una excavación - ubicada en el sector suroeste del Conde en un nivel inferior a la plaza -aparece claramente dividida en dos facetas, temprana y tardía, por un piso de estuco. En la faceta tardía había una mayor estandarización en la producción, tal y como lo indican los cambios tecnológicos en la cocción. En ese tiempo, el tipo de cocción daba como resultado la ausencia de núcleo oscuro en el interior de las paredes, probablemente debido a una mayor temperatura y/o a una atmósfera de oxidación completa. En la faceta temprana, correspondiente al depósito bajo el piso de estuco, la cocción era más caprichosa, unas veces daba como resultado un núcleo oscuro y otras no. Este cambio podría deberse a una diferencia en el tiempo de cocción o al uso de un nuevo y más potente combustible. Los análisis químicos han demostrado que estas diferencias

no se deben al uso de diferentes tipos de arcilla. La arcilla era la misma.

Bibliografía

Martin, Simon y Nikolai Grube
2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. New York

Rands, Robert L. y Barbara C. Rands
1961 "Excavations in a cemetery in Palenque", en *Estudios de Cultura Maya*, Vol. 1.

Rands, Robert L. y Ronald L. Bishop
2003 "The dish-plate tradition at Palenque: continuity and change", en *Patterns and process: a festschrift in honor of Edward V. Sayre*, Smithsonian Center for Materials Research and Education. Washington, D. C.

Ruz Lhuillier, Alberto
1952 "Exploraciones en Palenque: 1952", en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo VI.

1973 *El Templo de las Inscripciones, Palenque*. Colección Científica, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Figura 5. Cabezas modeladas en estuco, localizadas sobre el piso de la cámara funeraria de Pakal II.

Figura 6. Entierro 9 del Grupo IV de Palenque.

Comentarios acerca de la función de las vasijas arqueológicas con tres picos de Chiapa de Corzo

Eliseo Linares Villanueva
Centro INAH Chiapas

En la colección de piezas arqueológicas del Museo Regional de Chiapas existen unas vasijas de características particulares. Se trata de cajetes y platos de acabados simples que presentan una perforación circular y tres protuberancias en el fondo (**figura 1**). Todas provienen del sitio arqueológico de Chiapa de Corzo, ubicado en la población del mismo nombre, uno de los asentamientos prehispánicos más importantes de la Depresión Central de Chiapas.

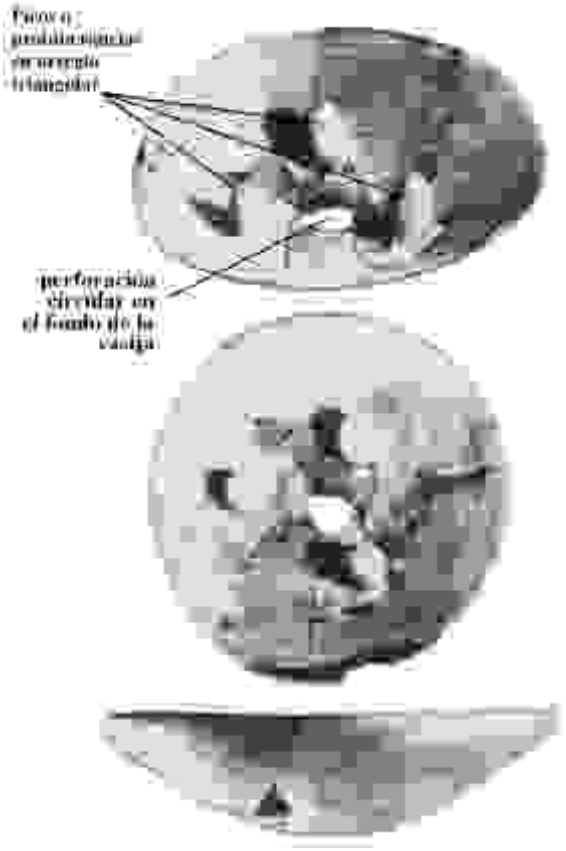


Figura 1. Tres vistas de una vasija de tres picos recuperada en el Montículo 1 de Chiapa de Corzo. (Tomada de Lowe, 1960: 99)

De las 30 ejemplares que consta el lote de esas vasijas, 20 fueron obtenidas por los arqueólogos de la New World Archaeological Foundation (NWAF) en las excavaciones efectuadas por esa institución entre 1955 y 1959 (Lowe y Agrinier, 1960; Lowe 1962; Mason 1960a y 1960b; Hicks y Rozaire 1960), quienes las asignan a las fases Horcones e Istmo (0 a 200 d.C.) del periodo Protoclásico y les definen una función ritual como quemadores de incienso.

Según esos investigadores, la mayoría de las piezas provienen de contextos primarios que conformaban amontonamientos de piezas completas y semicompletas en sectores localizados dentro del relleno de las estructuras de Chiapa de Corzo (Lowe 1960: 97-98), y que la NWAF denominó "ofrendas terminales" (Lowe, *ibidem*: 55). Sólo hay dos ejemplares que formaban parte del ajuar acompañante de entierros (Agrinier 1964: 52, figuras 112 y 113).

Las piezas del museo muestran una considerable variación en tamaño; las hay desde 5 hasta 40 cm. de diámetro, con alturas que van de 2 a 12 cm. en relación, muchas veces directa, con la dimensión de la boca (**figura 2**). Las formas varían por igual: se tienen platos extendidos y cajetes de paredes rectas o curvas, de base plana o convexa.

Los picos o protuberancias también cambian: en algunos casos son aplicaciones cónicas burdas; en otros, extensiones del fondo bien acabadas a manera de ganchos (de ahí que la NWAF las llame "vasijas con cuernos al interior"; ver Lowe (1960:55). Pero una característica constante es el acomodo de esas protuberancias, siempre formando un triángulo en el fondo de la pieza, al centro del cual se encuentra una perforación circular hecha antes de la cocción cerámica. Debido a esa forma ganchuda que algunas veces presentan las piezas, Lowe (1965:57) considera a los platos con asas interiores de Izapa (**figura 3**) un derivado de los de Chiapa de Corzo.

La función

Sin duda estos recipientes sirvieron para quemar o calentar algo, pues en su interior casi siempre hay huellas de ahumado y restos de alguna substancia ennegrecida. Según Lowe (*ibidem*) debió ser incienso, ya que "... el uso de los tres picos o asas era la forma más conveniente para soportar una pastilla de copal".

Desafortunadamente ninguno se ha recuperado en asociación con esta resina o algo similar.

Al parecer, la función propuesta por la NWAF viene por extensión del nombre que le diera Borgheyi (1950, 1951) a objetos similares **(figura 4)**, estos sí asociados a incienso, provenientes de Kaminaljuyú y su área circunvecina, pertenecientes al Preclásico y Clásico Temprano, denominados "incensarios de tres picos". También, es posible que el término se retomara del aplicado a braseros del Clásico en la Mixteca Alta **(figura 5)**. En ambos casos se trata de objetos pequeños de base anular, que tienen en su parte superior un plato de paredes muy abiertas sobre el que se levantan los picos o protuberancias.

Teniendo en cuenta el tamaño de las piezas del Museo Regional, es factible que las más pequeñas sí se apeguen a la tarea propuesta por Lowe. Sin embargo, en las más grandes (de más de 30 cm. de diámetro), es difícil pensar en pastillas de copal que pudieran dar las dimensiones necesarias para sostenerse en las protuberancias y éstas no han sido localizadas en el contexto arqueológico.

El tipo de contexto del que han salido los objetos, a pesar de ser primario, no permite inferencias mayores sobre el papel jugado por éstos en las actividades cotidianas del grupo que habitó Chiapa de Corzo. A no ser por las derivadas de los entierros, las vasijas de tres picos se mezclan con todo género de materiales domésticos. Es necesario, pues, recurrir a otro tipo de análisis que dé pautas para acercarse, de manera más certera, a la función de los objetos a partir de sus propias características físicas. A este respecto pueden ser relevantes los estudios que actualmente realizan Luis Barba y Alberto Aguirre (1992) quienes, desde el campo de la arqueología

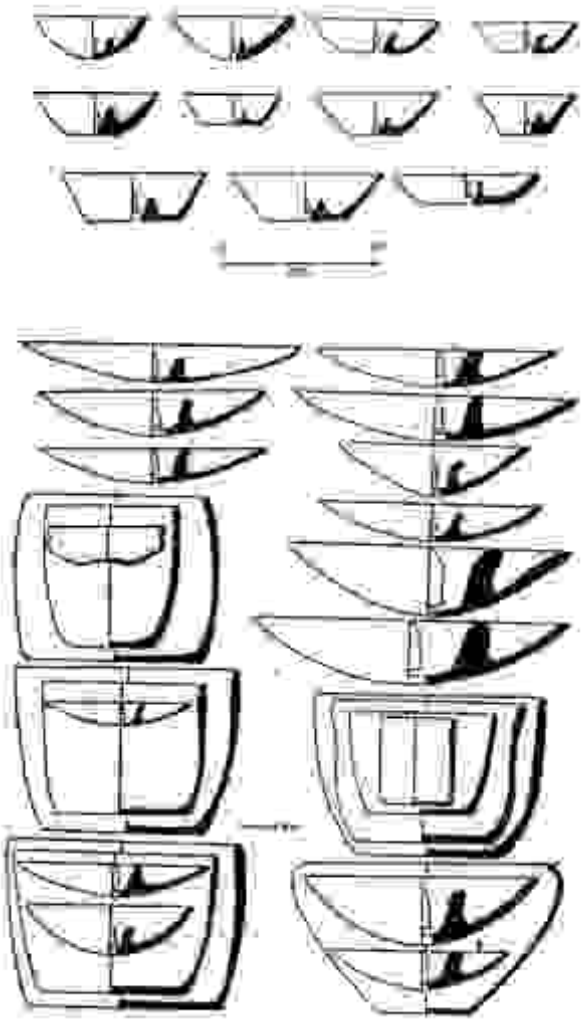


Figura 2. Formas principales de las vasijas de tres picos en Chiapa de Corzo. Dibujos tomados de Agrinier y Lowe (1960: 58) y Mason (1960a: 26).

Figura 3. Vasija de asas interiores procedente de Izapa.

experimental, han estado probando con distintos materiales (arcillas y desgrasantes) para llegar a las mismas condiciones de combustión y distribución térmica de los braseros prehispánicos.

Según estos investigadores, existen algunas

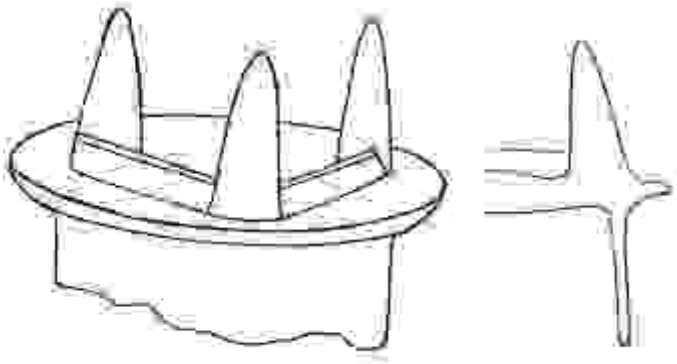


Figura 4. Incensario de tres picos de Kaminaljuyú.

Figura 5. Incensario de tres picos procedente de la Mixteca Alta. (Tomado de Gaxiola 1984: foto 6).

Figura 6. Anafre teotihuacano de tres protuberancias en el borde.

vasijas que fueron anafres, en los que se podía cocinar o poner sobre ellos otros recipientes con alimentos para ser calentados. Tal es el caso de los braseros presentes en Teotihuacán, marcadores de la fase IV (**figura 6**), y que muestran tres protuberancias en el borde. Este tipo de anafre tiene las ventajas de formar una buena cámara de combustión y ser fácilmente transportable, sin tener que depender de fogones muebles como el llamado *tlecuil*, del centro de México.

A nuestro juicio las vasijas con tres picos de Chiapa de Corzo, al menos los de grandes dimensiones, son de ese tipo de anafres. Las protuberancias en el fondo tendrían, entonces, la función de impedir que el recipiente adicional (el que contendría los materiales a calentar o cocinar) entrara en contacto con el fondo, evitando así el ahogamiento de la cámara de combustión. Por la forma de la base y las necesidades de oxigenación, las vasijas de tres picos debieron estar sostenidas en otros recipientes u objetos que permitieran la estabilidad y la entrada de aire por la perforación del fondo. Tal parece ser el destino de algunas bases para vasijas y grandes cajetes de paredes casi rectas localizados también por la NWAF. (**figura 7**)

Lo anterior son propuestas que pueden ser sometidas a prueba con prácticas de laboratorio. Dichas prácticas se pueden conjuntar con análisis que permitan identificar los materiales quemados o preparados en o con esas vasijas (González y Barba, En prensa).

Bibliografía

Agrinier, Pierre
1964 "The Archeological Burials at Chiapa de Corzo and Their Forniture", en. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, No. 16, Pub. No. 12. Brigham Young University, Provo, Utah.

Barba, Luis y Alberto Aguirre
1992 "Experimentación Arqueológica: Arcillas y Desgrasantes", en *Antropología y Técnica*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.

Borhegyi, S. F.
1950 "Rim-Hed Vessel and Cone-shaped Effigy Prongs of the Preclassic Period at Kaminaljuyú, Guatemala", en *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology,* No. 4 (97), pp. 60-80. Carnegie Institution of Washington.
1951 "A Study of Three-pronged Incense Burners from Guatemala and Adjacent Areas", en *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*, No. 101, pp. 100-124. Carnegie Institution of Washington.

Gaxiola Gonálea, Margarita
1984 *Huamelulpan: Un Centro Urbano de la Mixteca Alta*. INAH, México (Colección Científica, No. 114)

González, Roberto y Luis Barba
En prensa "La determinación de Ácidos Grasos en Cerámicas Arqueológicas". Ponencia presentada en el Museo Montané, La Habana, Cuba. Entregada para su publicación a la revista *Antropología y Técnica*, IIA, UNAM, México.

Hicks, Frederic y Charles E. Rozaire
1960 "Mound 13, Chiapa de Corzo, Chiapas, México", en *Excavations at Chiapa de Corzo, Mexico. Papers of the New World Archaeological Foundation,* No. 10, Pub. No. 7. Brigham Young University, Provo, Utah.

Lowe, Gareth W.
1962"Mound 5 and Minor Excavations, Chiapa de Corzo, Chiapas, Mexico", en *Papers of The New World Archaeological Foundation* No. 12, pub. No. 8. Brigham Young University, Provo, Utah.

1965 "Desarrollo y Funcion del Incensario en Izapa", Sobretiro de *Estudios de Cultura Maya*, vol. V, pp. 53-64. UNAM, México

Lowe, Gareth W. y Pierre Agrinier
1960 Mound 1, Chiapa de Corzo, Chiapas, México, en *Papers of The New World Archaeological Foundation* No. 8, Brigham Young University, Provo, Utah.

Figura 7. Vasija de tres picos y recipiente base de Chiapa de Corzo. (Ilustración tomada de Lowe y Agrinier 1960: 97).

Mason, J. Alden
1960a "Mound 12, Chiapa de Corzo, Chiapas, Mexico", en *Papers of The New World Archaeological Foundation* No. 9, pub. No. 7. Brigham Young University, Provo Utah.

1960b "The Terrace to North of Mound 13, Chiapa de Corzo, Chiapas, México". *En Excavaciones at Chiapa de Corzo, Chiapas, Mexico. Papers of The New World Archaeological Foundation* No. 11, pub. No. 7. Brigham Young University, Provo, Utah.

Semblanza biográfica: Dr. Robert L. Rands

El Dr. Robert L. Rands es uno de los investigadores más destacados dentro de la comunidad académica mayista. Nació en Washington, D. C. en 1922, y realizó estudios de Antropología en la Universidad de Nuevo México, que concluyó con mención honorífica en 1949. Ese mismo año obtuvo la maestría en Antropología en la Universidad de California en Los Ángeles y, en 1952, el doctorado de la misma disciplina, esta vez en la Universidad de Columbia.

A través de su larga y brillante carrera, el Dr. Rands ha colaborado en investigaciones arqueológicas en Florida (1943), Nuevo México y Arizona (1946), y Mississipi y Arkansas (1953-1957), Estados Unidos, así como en Panamá (1951), y el estado de Chihuahua, México (1947).

No obstante, las investigaciones del Dr. Rands esencialmente se han desarrollado dentro de la arqueología maya, con una marcada predilección por el estudio de las cerámicas de Palenque. Fue colaborador del Proyecto Arqueológico Palenque durante las temporadas de campo que dirigió Alberto Ruz Lhuillier, a finales de los años 40 y mediados de la década siguiente. En esa época obtuvo la mayor parte de los materiales cerámicos que le permitieron sustentar sus interpretaciones.

Dr. Robert L. Rands

El Dr. Rands ha tenido, como principales temas de investigación el análisis de formas, técnicas de producción, estilos y seriación cronológica de los artefactos cerámicos palencanos, así como interpretaciones sobre la naturaleza de los contactos culturales, interacción regional, intercambio y dispersión de ideas y tecnologías. En colaboración con Ronald L. Bishop, especialista en análisis químicos, ha producido estudios sobre la composición de las pastas cerámicas. Bajo un aspecto más amplio, Rands ha planteado respuestas sobre la utilización y organización del entorno regional palencano, temática que ha conllevado inferencias sobre la economía, ritual y centralización de las sociedades estatales mayas del Periodo Clásico. En forma paralela a su trabajo de campo en Palenque, ha realizado investigaciones en el área circundante, abarcando localidades tales como Nututún, Paso Nuevo y Xupá, Chiapas, además de otros localizados en las llanuras tabasqueñas, incluyendo las de Trinidad y Comalcalco, sitio éste último donde realizó investigaciones en 1956.

Las contribuciones del Dr. Rands no se han limitado al estudio de las cerámicas de Palenque, pues también ha publicado estudios sobre el arte y la iconografía mayas. Entre artículos y libros, sus publicaciones rebasan el centenar,

y en la actualidad se encuentra cercano a culminar su estudio general sobre la cerámica palencana. Su tenacidad, fervor y disciplina académica han sido y siguen siendo rasgos notables de su personalidad. La excelencia de sus investigaciones le ha valido múltiples distinciones, reconocimientos y premios por parte de la Fundación John Simon Guggenheim (1956-1957), la Institución Smithsoniana (1987), la Universidad del Sur de Illinois (1983) y la Sociedad de la Arqueología Americana (1998), entre otras instituciones**.**

Durante su estancia en Palenque, el Dr. Rands impartió dos pláticas a los investigadores de los proyectos arqueológicos Palenque, y Crecimiento Urbano de Palenque, INAH.

En alternancia con sus labores de investigación, ha desarrollado actividades docentes en distintas universidades norteamericanas, pero principalmente en la Universidad del Sur de Illinois en Carbondale, donde fue Profesor y Curador de Arqueología Mesoamericana (1966-1991); a partir de 1991 es Profesor Emérito dentro de la misma universidad. Desde 1987 y hasta la actualidad se desempeña como investigador del Centro Smithsoniano para la Investigación de Materiales y Educación.

El Dr. Robert Rands estuvo de visita en Palenque durante el mes de octubre del 2003, gracias al financiamiento de la Fundación para el Fomento de Estudios Mesomericanos, Inc. (FAMSI). Durante ese lapso compartió ideas y observaciones con diversos especialistas que actualmente laboran en Palenque y su región, entre los que destaca la arqueóloga Elena San Román, ceramista del Proyecto Arqueológico Palenque (PAP), INAH. Los días 27 y 28 de ese mes dio pláticas a los investigadores del PAP, sesiones realizadas dentro de las instalaciones del campamento de la zona arqueológica. Accesible y ameno, el Dr. Rands atendió las dudas e inquietudes de los investigadores. Fue justamente a raíz de su estancia en Palenque que el Dr. Rands accedió a colaborar con un artículo para nuestro boletín. Los editores hemos añadido esta breve semblanza biográfica como una forma de informar a nuestros lectores sobre la importancia de sus investigaciones y como un discreto reconocimiento a su fructífera trayectoria profesional.

G. B.

*¿**Quieres** recibir Lakamha´ como un archivo pdf en tu cuenta de correo electrónico?*
*¿**Tienes** dudas o comentarios?*

Lakamha@hotmail.com

Noticias:

• El Tablero del Templo XXI fue presentado en Tuxtla Gutiérrez

El 13 de octubre de este año fue presentado, en el Museo Regional de Chiapas (Tuxtla Gutiérrez), el tablero del trono del Templo XXI de Palenque. La pieza fue presentada por su descubridor, el arqueólogo Arnoldo González Cruz, quien explicó a los medios que la escultura fue hallada entre el 27 y el 29 de agosto del 2002. Al momento del hallazgo el tablero se encontraba muy fragmentado, por lo que la tarea de reconstituirlo se prolongó durante varios meses, labor realizada por los restauradores Gabriela Mazón y Constantino Armendáriz. Gracias a su trabajo, hoy la escultura vuelve a lucir su antiguo esplendor. El panel fue labrado hacia el año 736 d. C., durante el reinado de Ahkal Mo' Naab' III. Por su calidad estética, esta talla en bajorrelieve es una de las obras más notables del Periodo Clásico maya (250-900 d. C.). El Arqlgo. González Cruz ofreció estos y otros datos de interés durante su conferencia de prensa, al tiempo que respondió ampliamente las incesantes preguntas de los periodistas. Las noticias generadas por los reporteros chiapanecos tuvieron un fuerte impacto en distintos periódicos de circulación nacional e, incluso, en agencias informativas que canalizan noticias vía *internet*. Sin duda, la presentación del tablero del Templo XXI incentivará aún más el interés del público por visitar la zona arqueológica de Palenque. La escultura será exhibida en el Museo de Sitio de Palenque durante el mes de diciembre de este año.

El gobernante palencano Ahkal Mo' Nahb' III. Detalle del tablero del trono del Templo XXI

• Conferencia de María Elena Barba sobre la piratería en Campeche

El auditorio de la zona arqueológica de Palenque fue el escenario de una interesante conferencia sobre la piratería en el puerto de Campeche, impartida por la arqueóloga María Elena Barba Meinecke el día 17 de octubre de este año. La plática fue organizada para dar un mayor realce a la exposición temporal "Piratas en Campeche", montada en el Museo de Sitio de Palenque "Alberto Ruz L'Huillier".

Barba Meinecke es Jefe de Campo y Coordinadora del Proyecto Inventario de Bienes Culturales Sumergidos (Subdirección de Arqueología Subacuática del INAH). Sus investigaciones le han llevado a realizar prospecciones arqueológicas subacuáticas en las costas del Golfo de México (particularmente en el litoral de Campeche) que, entre otros objetivos, se proponen detectar los restos de embarcaciones españolas hundidas durante la época colonial. Es por ello que también ha profundizado en la información histórica sobre las actividades de los piratas durante dicho periodo. En su amena plática, Barba describió las vicisitudes del puerto de Campeche ante la continua amenaza de los llamados *perros del mar*, como John Hawkins, Francis Drake, Henry Morgan, William Parker, Diego *El Mulato*, Laurent Graff (o *Lorencillo*) y otros famosos piratas. Al final de su conferencia, la arqueóloga Barba Meinecke exhibió un video sobre la piratería en Campeche, que permitió a los asistentes una comprensión más vívida de dicha temática .

• Trabajos de conservación en la cámara funeraria de Pakal II

Desde su descubrimiento en 1952, la cámara funeraria del Templo de las Inscripciones ha presentado problemas de conservación. Los elementos decorativos más afectados han sido las nueve figuras de estuco modelado que decoran los muros de la cripta. Los principales factores de deterioro han sido las filtraciones de agua ocurridas desde la época prehispánica y, de manera más reciente, los cambios de temperatura y humedad propiciados por el turismo, que durante casi cinco décadas tuvo acceso hasta la antecámara de la tumba (siendo ésta la razón por la cual, desde hace dos años, se encuentra sujeta a un programa de visita controlada). En la actualidad permanece cerrada, ya que un grupo de especialistas en restauración realiza tareas de conservación y mantenimiento de las decoraciones de estuco. Este equipo es dirigido por la restauradora Xochiquetzal Rodríguez, quien ha señalado que el objetivo primordial de esta primera temporada de trabajos es el de estabilizar las figuras de estuco, consolidando las zonas de mayor riesgo.

La restauradora Xochiquetzal Rodríguez dirige a un grupo de especialistas que actualmente realiza trabajos de conservación en la cripta del Templo de las Inscripciones

El proyecto ha sido financiado y diseñado por la Coordinación Nacional de Patrimonio Cultural del INAH, dirigida por la Maestra en restauración Dulce María Grimaldi Sierra.

• La exposición y ciclo de conferencias “El Cuerpo del Cautivo: tortura y sacrificio entre los mayas”.

El 28 de noviembre de este año se inaugura, en el Museo de Sitio de Palenque la exposición temporal “El Cuerpo del Cautivo: tortura y sacrificio entre los mayas”, que permanecerá abierta hasta febrero del 2004. Esta exposición ofrecerá un acercamiento a las formas de representación de los prisioneros de guerra y su destino final: la inmolación ritual, presentando esculturas, figurillas y otros objetos que retratan vívidamente tales prácticas. Entre otras piezas, la exhibición incluirá al Monumento 122 de Toniná, que muestra la figura del gobernante palencano K’an Joy Chitam II, capturado por los guerreros de Toniná en el año 711 d. C. Los mayas concedían gran valor al hecho de apresar con vida a sus enemigos, exhibirlos de forma humillante en la capital de los vencedores, torturarlos y, finalmente, sacrificarlos. Los cautivos son identificados por la presencia de ataduras, la ausencia de elementos de indumentaria o adornos, y por medio de insignias que expresan humillación, pérdida de rango y, finalmente, sacrificio.

Enmarcado por la exposición, se realizará un ciclo de conferencias sobre el tema del belicismo maya, evento que tendrá lugar en el auditorio de la Unidad de servicios de la Zona Arqueológica de Palenque. El día 4 de diciembre, el arqueólogo. Roberto López Bravo dictará la conferencia *El cuerpo del cautivo: la iconografía de la guerra entre los mayas*, en tanto que el historiador Erik Velásquez presentará *El planeta Venus y las guerras entre los antiguos mayas*. El día 5, la Dra. Maricela Ayala, dará su plática *Las guerras de Toniná* y el historiador Guillermo Bernal cerrará el ciclo con la conferencia *Las guerras de Palenque*.

• V Mesa Redonda de Palenque 2004

Detalle del Tablero del Templo XXI, Palenque, Chiapas, México (fotografía de Michel Zabé)

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia convocan al concurso para otorgar el

Premio Palenque

Tema:

El Territorio Maya

El Territorio Maya

Referentes teóricos - conceptuales.
Fronteras – territorios mayas
Recursos naturales y sociales
Etnicidad
Población

Del 2 al 5 de junio 2004
Palenque, Chiapas

Bases:

1. Podrán participar investigadores nacionales y extranjeros de manera individual o colectiva.

2. Se otorgará un premio para la mejor ponencia académica de profesionales menores de 30 años y otro para la mejor ponencia académica de profesionales mayores de 30 años.

3. En ambos casos el premio se otorgará a las mejores ponencias académicas derivadas de una investigación original e inédita en torno al tema.

4. Sólo participarán ponencias originales.

5. Los textos deberán presentarse en idioma español.

6. Las ponencias deberán entregarse en un texto de una extensión máxima de 30 cuartillas convencionales de 67 golpes por 28 renglones, incluyendo bibliografía (no incluye ilustraciones), así como en formato electrónico (disco de 3 ½ o CD). Los originales que no sean seleccionados para publicación no serán devueltos al autor y serán destruidos.

7. Con cada ponencia deberá presentarse un resumen de la misma que no exceda media cuartilla.

8. Las ponencias se entregarán directamente o se enviarán a más tardar el 29 de febrero de 2004, a la atención del Dr. Moisés Rosas, Secretario Académico de las Mesas Redondas de Palenque en la siguiente dirección: Dirección General del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Córdoba 45, primer piso. Colonia Roma, C. P. 06700. Teléfono 55332015 al 18.

9. No se aceptará ningún material después de la fecha de recepción.

10. Las ponencias que cumplan con las bases de esta convocatoria se remitirán anónimamente al Consejo Académico de las Mesas Redondas de Palenque, para su evaluación final y selección de los ganadores por categoría. Los trabajos ganadores serán presentados en la V Mesa Redonda de Palenque y publicados en sus memorias.

11. Para la evaluación final el Consejo Académico considerará además de lo señalado en el punto 3 de esta convocatoria:

-La originalidad del tema desarrollado.
-La estructura y argumentación de las ideas principales.
-El manejo bibliográfico.
-La documentación que avale los planteamientos expuestos.
El aspecto formal (estilo y ortografía).

12. En el caso de que las ponencias no cumplan con los requisitos establecidos, el Premio se podrá declarar desierto.

13. El premio consiste en: primeros lugares, $30,000.00 cada uno, y segundos y terceros lugares mención honorífica.

CONACULTA • INAH